



# VITAMINAS EN PROFECÍA SOBRE LA AMARGURA



# Vitaminas en Profecía Sobre La Amargura

Libro 10, Compilación #03 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por [laclaveenaudio.com](http://laclaveenaudio.com) - Octubre 2021  
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. Guardaos de toda raíz de amargura, no sea que naciendo en vosotros, crezca y florezca y os cause mucha angustia y dolor.
2. Tienes que abandonar el resentimiento que has permitido que se acumule. El resentimiento da lugar a rencores.
3. Cuando dejáis que os estorben el resentimiento, el rencor y el orgullo desmedido os debilitáis voluntariamente.
4. Lo que no sea bueno, lo que te infunda insatisfacción, resentimiento o infelicidad no procede de Mí.
5. Habéis pecado contra Mí y los unos contra los otros fornicando con el espíritu del mundo por vuestro orgullo, resentimientos y disputas.
6. Albergas resentimiento hacia alguien? Perdónalo.
7. La negatividad que no ha sido reemplazada y rechazada con Mi Palabra se ha convertido en resentimiento y el resentimiento que no se ha sacado de raíz se ha convertido en un rencor profundo y prolongado.
8. Son muchas las cosas que trae aparejadas el pesimismo, entre ellas una actitud critica, resentimiento, celos, abatimiento y depresiones.
9. No os comparéis porque no lleva buen fruto; sólo produce amargura y resentimiento.
10. Hijos Míos, no deis lugar al orgullo, que os conduciría a los celos, la envidia, el resentimiento y el rencor, que pueden acabar con vuestra utilidad y dejaros imposibilitados para batallar.
11. Si albergáis susceptibilidad, ello conduce al resentimiento, y este al rencor, que destruye vuestra utilidad a Mí.
12. La susceptibilidad conduce a la larga a la inutilidad, falta de cambios, resentimiento y rencor. Si

13. A veces no las expresan por temor a que se los tilde de escépticos o a meterse en líos. Luego esas dudas e inquietudes degeneran en un resentimiento que los envenena y los enoja con ciertas cosas.
14. Cuanto más tiempo albergues la herida, más probabilidades habrá de que arraiguen el resentimiento o el rencor, causen mayores daños a tu espíritu y te harán más difícil la vida.
15. ( Habla Papá:) Renunciar a la amargura en tu vida y elegir dárselo todo al Señor es una victoria de gran calibre, es un verdadero paso hacia el progreso, un verdadero paso de fe. De Jesús con Amor 2:231a
16. (Habla Jesús:) El resentimiento se convierte en odio, y el odio es el núcleo mismo del reino del Diablo.
17. El Diablo sujeta a sus hijos a esclavitud por medio del temor, la ansiedad, las contiendas, el resentimiento y la murmuración. ¡Más Yo anhele conducir a Mis hijos a la libertad por medio de la alabanza y la acción de gracias!
18. Si lo que aflora es algún temor, nerviosismo o resentimiento al que os aferréis inconscientemente, os puedo revelar cómo deshaceros de él.
19. Cuando alguien está resentido, se cierra a Mi amor y rara vez logra experimentarlo como a Mí me gustaría que lo hiciera.
20. ¿Dónde se encuentra su espíritu? ¿En qué nivel está? ¿Vive conmigo en sus alabanzas, o se hunde al nivel del Diablo con quejas, murmuraciones, rencores, celos, chismes, envidia, odio, iras y desunión?
21. No podéis permitir que el resentimiento, la discordia y las rencillas se acumulen en vuestro corazón y en vuestro Hogar.
22. Uno de los principales beneficios de perdonar a otros es que ello ayuda a quien perdona a abandonar su enojo, resentimiento y rencor. Es curación.
23. La unidad manifiesta amor en vez de odio; siembra perdón en vez de rencor.
24. Las llaves del Reino libran del resentimiento. Invócalas y hallarás la libertad de Mi Espíritu y una fe renovada.
25. El resentimiento, el pesimismo, el abatimiento y la condenación no deben tener lugar

alguno en vuestra vida. Niéguese a soportarlos, porque no harían otra cosa que perjudicarlos.

26. Oren fervientemente para que las llaves arranquen de raíz el resentimiento, a fin de que solo quede tierra dócil y fértil que Yo pueda llenar de perdón y comprensión.
27. Si los asedian el rencor o el resentimiento, invocarían la del perdón o la de la libertad.
28. Pídanme que los libre del rencor, el resentimiento y todo lo que los frene, ¡y pónganse en marcha!
29. No dejes que ninguna amargura o temor obstaculicen tu amor y tu dadivosidad hacia otros, pues al dar es cuando recibimos, y es al perdernos de nosotros que encontramos.
30. Yo soy bueno. Yo soy paz. Yo soy felicidad. Yo soy amor. ¡Yo soy libertad! El Diablo es orgullo, odio, frustración, frialdad, resentimiento, soledad y esclavitud.
31. Nadie está obligado a sentirse amargado e infeliz por cosas del pasado. Son cosas que se pueden superar. Yo ofrezco liberación del resentimiento, pero cada persona tiene que hacer su parte, buscar el perdón y aceptarlo.
32. Anhele ahuyentar toda nube de confusión y aplacar tus desasosegados nervios. Deseo en el alma disolver tus amarguras y que cada uno de tus más hondos anhelos se realice espléndidamente y te proporcione verdadera satisfacción.
33. Nadie puede aferrarse a sentimientos de amargura, resentimiento, odio y ni siquiera desagrado hacia otro integrante de la Familia.
34. ¿Dejarás que lave tu corazón y que te libre de la prisión del resentimiento y el enojo, así como del dolor de aferrarte a las heridas?
35. Tiene que aceptar humildemente las disculpas y ser capaz de perdonar; de no guardar el menor rencor, a fin de que el uno y el otro puedan cooperar con amor y unidad sin que haya resentimientos y nadie se sienta dolido.
36. Ayúdalas a capturar el viento impetuoso del amor y estar dispuestas a hacer el esfuerzo para procurar la verdadera unidad. Derriba la vanagloria de la vida y los obstáculos que les impiden amar. Elimina los resentimientos y rencores y haz que el viento impetuoso se lleve las heridas del pasado.
37. No vale la pena guardar rencor ni aferrarse a resentimientos, especialmente en relación a asuntos que podrían ser puros malentendidos o juicios errados.

38. Lo hermoso de Mi amor es que no guarda ningún rencor, ningún resentimiento. Cuando hago borrón y cuenta nueva, queda totalmente limpia, blanca como la nieve.
39. ¡Salgan de los barriales del pasado, de los cenagales del resentimiento y las quejas, y dejen que Yo sane las heridas, alivie los dolores y los limpie con Mi amor y Mi halagüeño futuro!
40. ¡Suéltate del pasado y muévete hacia adelante conmigo hacia el brillante y resplandeciente futuro! Sal de los fangosos pozos del pasado, del cenagal de la amargura y de las quejas, ¡y déjame sanar las heridas, aliviar los dolores, y lavarte y limpiarte con Mi amor y con mi futuro prometedor!
41. No permitas que el Enemigo siembre resentimiento, rencores, críticas y odio. Sométete a Mí y deja que te quebrante el corazón. De las cenizas de esta aparente derrota pueden nacer los hermosos lirios de la victoria.
42. No debes dar cabida en tu corazón al resentimiento, el rencor y la ira, ya que pueden servir de vehículo al Enemigo para entrar y hacer que te sientas agotado e incapaz de realizar la tarea. Te dejan fuera de combate, paralizado e inutilizado para Mi servicio.
43. ¿Tienen el entendimiento del espíritu para darse cuenta de que cualquier cosa que los lleve a enojarse o resentirse, a criticar a los demás y chismorrear no proviene de Mí, aunque todos sus sentidos les digan que es cierto? ¿Tienen el suficiente arraigo en Mi Espíritu y en Mí? ¿Su convicción de que lo correcto es mantener una actitud positiva es tal que les permite mantenerse firmes en esa postura?
44. Cuesta mucho más perdonar una vez que te endureces o albergas resentimiento hacia una persona o situación. Mientras más te aferres a ello y des cabida al rencor y el enojo, más se te endurecerá el corazón y más inflexible te volverás.
45. Perdonar es una decisión. Es un paso hacia la felicidad, hacia la liberación del lastre del resentimiento que lastima a uno mismo y a sus seres queridos. Si arrastras agravios no perdonados, su peso terminará por aplastarte. Arruina tu salud emocional y acaba por adueñarse de tu vida. Lo que más cuesta es superar la herida, aunque quien más se beneficia es uno mismo.
46. Te ofrezco libertad de toda influencia negativa del Enemigo, de la envidia, el resentimiento, los celos y los pensamientos negativos. Te tengo preparadas desde hace un tiempo esas recompensas de fe, y estoy a la espera de que clames pidiéndome la victoria total. Conforme a tu fe te sea hecho.

47. Los que hablan mal de otros, los que hieren a sabiendas con su lengua el corazón de otros, los que albergan resentimientos, quejas y rencores, se apartan de Mí en corazón y en espíritu. ¿Cómo van a estar unidos a Mí y acercarse cada vez más a Mí si se están apartando de Mi auténtica Ley del Amor al albergar resentimientos y rencores contra sus compañeros de trabajo y hermanos?
48. El resentimiento es una lacra grave. Si la gente no lo supera, se perderá lo que quiero obrar en su vida y se quedará atrás. El resentimiento es un defecto gravísimo que impide que muchos hagan los progresos espirituales que Yo deseo.
49. Perdonar no es decir que todo lo que se hizo estuvo bien, sino que no seguirás cargando con el peso del enojo y el resentimiento. Confías lo suficiente en Mí para desprenderte de ello y dejarlo en Mis manos.
50. Deben abandonar todo resentimiento, perdonar a los que, en su opinión, han obrado mal contra ustedes, y pedir perdón a las personas a las que han tratado mal. Es hora de hacer borrón y cuenta nueva. Es hora de que olviden el pasado y comiencen de nuevo, con gran humildad y arrepentimiento.
51. Mientras que si te niegas a perdonar te hace daño, y a raíz de ello albergas resentimientos y hasta quizá rencores, no te beneficias ni encuentras gloria en lugar de cenizas (Isaías 61:3). Los efectos son muy contrarios; son negativos y no tiene el mismo fruto sano en tu vida.
52. En tanto que combatáis el espíritu del Enemigo, su espíritu de desaliento, sus temores al futuro, su espíritu de rencor por cosas que os hayan sucedido -ya sea en vuestras relaciones con otras personas, vuestro ministerio, las circunstancias en que os encontréis, vuestra vida amorosa o lo que sea-, lograréis cerrar vuestros pensamientos a las mentiras del Diablo y obraréis más guiados por la fe y por Mi Espíritu.
53. Algunos son negativos porque dan lugar a la ira, el rencor o las dudas. ¿Quién puede ver algo de bueno a través de semejantes lentes? Por eso, el Señor, Sus llaves y Su luz del optimismo tienen que hacer borrón y cuenta nueva, a fin de que tomen precedencia los pensamientos positivos, de alegría y satisfacción.
54. Si no viven según la Ley del Amor ni dan ejemplo de amor y bondad cristianos, con el tiempo ello me obligará a retirar Mi mano generosa. Si dan cabida al pecado mediante resentimiento, palabras crueles, discordia, disputas, falta de interés, frialdad hacia el prójimo o dureza de corazón, no puedo darles todo lo que quisiera, pues no estarán encarnando Mi amor para las personas a las que conocen y con las que viven.
55. (Habla Papá:) El resentimiento es terrible. Es como un cáncer que te va carcomiendo de

forma lenta pero inexorable. Así pues, te ruego que depongas ese resentimiento y perdones. Perdona nada más. Acepta que lo que sucedió tenía su razón de ser. Dios tiene un plan más amplio; escapa a nuestra comprensión. En ocasiones nos revela Sus propósitos, pero otras veces no lo hace y nos toca aceptar por fe. Si te entregas de todo corazón a Jesús, Él se encargará de corregir todo lo que ande mal. Te bendecirá con amor, felicidad y gozo.

56. (Habla Jesús:) Es imposible que haya unidad cuando hay resentimiento o rencor. La unidad es fruto del amor, mientras que el resentimiento y especialmente el rencor son fruto de la soberbia, la envidia y el odio. Quienes aborrecen a sus hermanos no pueden amarme de verdad, pues sus pecados los separan no sólo de sus hermanos, sino también de Mí. Para que cunda la unidad, es necesario erradicar los resentimientos.
57. (Habla Papá:) Cuando tienes amargura en tu corazón, con frecuencia no ves las cosas con claridad. Aún los detallitos especiales, las pequeñas recompensas del Señor no tienen mayor significado para ti, pues tienes a esta gran amargura bloqueándote todo. Pero una vez que le hayas entregado eso al Señor, mucho más te podremos ayudar desde Aquí arriba. Las cosas se tornarán mucho más claras, verás los asuntos más nitido, y sentirás y experimentarás mucho más el amor del Señor.
58. (Habla Jesús:) Puedes pedir oración en contra de todo lo que te impida tener una actitud positiva, ya sea resentimiento, un espíritu de murmuración, envidia o una mentalidad negativa. Una vez que tu casa esté limpia, haz lugar para Mí con la Palabra y combatiendo espiritualmente, y te libraré. Tus viejas costumbres desaparecerán y en su lugar adquirirás otras nuevas.
59. Únanse y luchen, amores Míos. No den lugar a que se hable mal de su bien. Que todos los hombres sepan que provienen de Mí por el amor que se tienen. Únanse en amor. Asuman un compromiso personal y ante los demás de no permitir que los demonios desactivadores, los del resentimiento, la división, la soberbia y la desobediencia, rompan vuestros lazos de unidad y amor.
60. Todos tienen fallos y flaquezas. No exijas a otros más de lo que te exiges a ti. No permitas que la santurronería se introduzca y carcoma tu espíritu manso y humilde, porque te destruirá, te volverá infeliz, insatisfecho, descontento, contrariado, y hará que no te sientas realizado; y ese camino conduce al rencor. Haces bien en no dejar de ser manso, sencillo y humilde y confiar. Sigue así y te sentirás alegre, satisfecho y realizado.
61. Deseo que todos Mis hijos convivan en armonía, porque ese es uno de los mayores ejemplos de vida cristiana: el amor, la hermandad y la camaradería que son capaces de manifestar al mundo quienes creen en Mí. Sin embargo, con demasiada frecuencia las semillas de la discordia y el rencor les impiden vivir Mi plan al máximo, y esas

limitaciones que ponen a lo que me propongo hacer por intermedio de ustedes me entristecen en gran manera.

62. Aunque todavía no entiendan del todo el poder del amor, pueden tener una medida de ese amor. Pueden contar con una medida suficiente de Mi amor que desafíe toda lógica, sobrepase todo rencor y los ayude a remontarse muy por encima de todo mal sentimiento, actitud negativa, resentimiento, rencor y odio con los que al Enemigo le encantaría atarlos. Ese amor superará todo dolor, toda pena, toda animosidad, por grande que sea. Está a su plena disposición. Basta con que lo pidan para que se lo dé. No tiene que ver con los sentimientos ni con la lógica; sencillamente es un don espiritual que pueden recibir.
63. La mente es el gran campo de batalla donde se libra una contienda implacable: ¡la guerra por la posesión! Todos los pecados que os hacen caer pasan por el filtro de la mente: el orgullo que es la raíz de todos los demás; celos, lujuria, egoísmo, letargo, rencor, desunión, envidia, descontento, murmuración, pensamientos negativos, mundanería, desobediencia, incredulidad, idolatría, santurronería, etc. Todos se generan en la mente, arraigan en ella y la infectan. Por medio de una mentalidad carnal, de pensar como los hombres y como el mundo.
64. Ya sé que consideráis que lo que está pasando supone un trauma en vuestra vida y no entendéis qué bien puede salir de un acontecimiento que no os esperabais y que de hecho no deseabais que sucediese. Mas debéis confiar en Mí. Tenéis que resistiros al resentimiento. No debéis criticarme por obrar de este modo. No debéis considerar que es demasiado duro, que os he puesto en una situación superior a lo que podéis resistir. De todas formas soy poderoso para obrar en la nueva situación y hacer que redunde en vuestro bien. Soy poderoso para sacar felicidad, fruto y unidad de este desastre, de este enredo de emociones y confusión que se os hace tan complicado y desconcertante. Tenéis que confiar en Mí. Sabed que os amo y que lo hago todo bien. Os guiaré, os orientaré, y proveeré lo que os haga falta, de modo que confiad en Mí.
65. Un mal puede convertirse en otro si no se lo ataja. Aunque esté justificado tu sentir, y te parezca que tienes derecho a pensarlo, no por ello dejan de ser el enojo, el resentimiento y el odio obras del Diablo, y por muy justificado que te parezca, suscitarán en tu corazón pecados y maldad si dejas que aniden en él. Permitir que estos pecados se extiendan en tu corazón porque alguien te ha agraviado es dejar que ese agravio envenene tu espíritu y a la larga tu vida.
66. A ti te corresponde optar por echar toda tu ansiedad sobre Mí y confiar en Mí de todo corazón. Debes despojarte por voluntad propia de los pesos del resentimiento y la desesperación. Debes tomar la decisión de permitir que la pena y el dolor mejoren tu carácter, y así será. Si eliges confiar plenamente en Mí, reemplazaré con mejoramiento



tu resentimiento. Reconozco que no es fácil. Sé que parece difícil. Mas si tan sólo eliges el mejoramiento de carácter, prometo tomarte en Mis amorosos brazos y terminar el proceso. Soy capaz de dar un giro a la situación y valerme de todas esas experiencias, por sombrías que parezcan, para mejorar tu carácter y ayudar al mismo tiempo al prójimo.

67. Todo el mundo piensa de vez en cuando mal de otros. Todos sienten envidia a veces, algo de resentimiento o rencor. Pero te hablo de adoptar una postura agresiva contra esos pensamientos a fin de que no arraiguen en ti. Como dije, son como una inundación que te rodea los tobillos y amenaza con arrastrarte. Lo que debes hacer en tales casos es subir a un terreno espiritual más elevado, empleando más la alabanza, tomando más iniciativa en el ataque, manifestando más amor a tus hermanos aunque no tengas ganas o no te caigan muy bien. En eso consiste el arma de la hermandad.
68. ¡Tengan cuidado con ese manto oscuro de disimulo que el Diablo trata constantemente de echarles encima incitándolos a callarse las cosas y no sacarlas a la luz! ¡Esas cosas que se guardan interiormente pueden afectar su espíritu tanto como toda enfermedad física, por no decir más! Ser abiertos y francos es el método del propio Señor, Su propia salvaguarda, el mecanismo que Él ha provisto para que estemos siempre limpios, bien arreglados y saludables, ¡de forma que podamos crecer, madurar y prosperar! Es Su forma de mantenerlos libres de todas las enfermedades causadas por los malentendidos y las malas interpretaciones que pueden crecer y supurar hasta convertirse en raíces gruesas de sentimientos heridos, críticas, descontento, resentimiento, rencor y demás.
69. Pueden emplear el arma de la alabanza para combatir y herir al Enemigo cuando hagan frente a un espíritu de queja, temor, resentimiento o cualquier actitud desagradable o negativa que los esté atacando. Al blandir el arma de la alabanza pueden destruir literalmente y en todo momento el dominio que tenga cualquiera de esas actitudes o espíritus en el ambiente espiritual en que estén. La alabanza también puede ser un campo de fuerza preventivo con el que se rodeen para impedir la entrada de todas esas actitudes del Enemigo y mantenerlo a raya.
70. Esta experiencia debería motivarlos a odiar al Enemigo más que nunca, al darse cuenta de cómo perjudica y daña a quienes ceden a sus caminos y hace daño a otros con ellos. Sus ofrecimientos son muchas veces tentadores, pero su meta siempre es la muerte; la muerte espiritual, la física, o ambas. Su meta siempre es perjudicar y hacer daño. Comienza lentamente, y una vez que domina a su presa, la estrangula y le quita la vida misma con sus tinieblas, maldad y pecado. Entenebrece el corazón hasta que no queda amor alguno, sino apenas odio, rencor, enojo y sed de venganza. Cuando Satanás se apodera de un alma con esas emociones tenebrosas, ello siempre conduce a alguna maldad.

71. No es de extrañar, pues, que el Enemigo quiera atacar a Mis fieles sembrando desunión, discordia, falta de amor, frustraciones, desaliento, falta de comunicación, resentimientos, disputas, pensamientos negativos, comentarios sobre otros a sus espaldas, chismes y corrillos y que señalen con el dedo a otros y los acusen. Todos esos pecados son como las pequeñas zorras que echan a perder las viñas. De forma lenta pero inexorable van debilitando Mi Iglesia. De modo lento y seguro van corroyendo los cimientos de amor y unidad. De modo lento y seguro arruinan el ejemplo que deben dar Mis hijos a los de afuera. De modo lento y seguro acaban con la alegría y la satisfacción que podrían sentir Mis misioneros si trabajaran mano a mano unos con otros y tuvieran un mismo sentir, un mismo pensar y un mismo espíritu.
72. No os volvéis débiles de la noche a la mañana. No es que seáis fuertes y de repente os tornéis débiles. Se trata de un proceso gradual, de un debilitamiento que se va realizando por distintos medios. El orgullo es un factor muy importante en el proceso del debilitamiento, porque debéis ser lo bastante humildes como para aceptar que os habéis equivocado. Debéis ser lo bastante humildes como para dar un giro a la situación y cambiar por completo. Debéis ser humildes para invocar Mi ayuda y la de los demás cuando os encontréis débiles. Rogad que todos Mis hijos acudan a Mí para que los libre del resentimiento y el rencor. Rogad que abandonen ese reacio orgullo y dejen que Yo los vuelva humildes y los quebrante a fin de que les pueda brindar la felicidad y la alegría que buscan. Rogad que me permitan guiarlos a una situación en la que se sientan realizados y me sean de utilidad.
73. Los diablillos de Selfegión entran en tu mente y te devoran el corazón por dentro. Devoran y destruyen. Han conseguido entrar por tus pensamientos negativos y criticones. Los dejas entrar cuando te das el lujo de pensar que tienes motivos para estar resentido por algo que alguien dijo o hizo. Cobran poder cuando estás frustrado y te desquitas con alguien porque te parece que es el causante de tu frustración. Aunque no te desquites verbalmente con la persona, lo haces en tus pensamientos. Rebates, contraatacas y llevas a cabo una pequeña guerra con esa persona en tu corazón y tu mente, pensando en todo lo que podrías haber dicho o deberías haber dicho para hacerle ver lo contrariado que estás.
74. En el futuro, la Familia presenciara sucesos catastróficos. Verá y algunos hasta vivirán épocas sumamente traumáticas. Deben aprender a ver las dificultades, a sentir compasión y hacer todo lo posible por ayudar y orar unos por otros y por los perdidos. Pero como a ustedes, Mi Familia, se los necesita para un llamamiento especial de guiar y pastorear a otros en esas épocas, deben también tener las fuerzas, la fe y la confianza en Mí para encomendarme a Mí a esas personas que sufren. Muchas veces no pasarán los mismos sufrimientos, pero sentirán un gran quebranto por quienes sufren. Tienen

que sentir su dolor para orar fervientemente por ellos, pero también deben estar llenos de fe de que Yo me estoy valiendo de ello con un motivo y es algo que les ayudará. Si ustedes que son Mi Familia no aprenden esas cosas y preparan así su corazón en este momento, muchos se hundirán en la desesperación y en el rencor al no entender ni confiar en Mí cuando pasen por esas épocas tan difíciles.

75. Conozco la intensidad del enojo, el odio y el deseo de justicia y venganza. Sé que parece muy sencillo adoptar la venenosa vía de retribución y exigir el pago ojo por ojo. De buenas a primeras pareciera que lo más fácil es creer que la obligación de perdonar no es tuya, sino que debes disfrutar del placer de la venganza y jamás conceder al otro el alivio de tu perdón. Pero esa no es la solución. El dolor seguirá, porque es como un puñal que se te entierra cada vez más en el corazón.

Mientras más resentimiento sientas, más daño te hará lo que te hicieron y más te dañará el espíritu. Esa herida jamás cerrará y su veneno terminará arruinándote la vida. Ya te han quitado mucho; no caigas en la trampa perdiendo lo que te queda. Ya se ha hecho mucho daño; no lo agraves. Toma las riendas de tu vida y recupera la felicidad. Y eso se hace perdonando.

76. Si te niegas a perdonar, serás tú quien se quede atascado. Te quedas atrás. Eres tú quien sufre, eres tú quien acaba enojándose, resintiéndose y, en algunos casos, llenándose de odio. Esos sentimientos te pueden carcomer. No te ayudan. Te amargan la vida y en algunos casos pueden llegar a alterar tu personalidad y tu relación con los demás. Aferrarte al enojo, el resentimiento y el rencor te perjudica.

Perdonar te ayuda, pues te permite dejar atrás todo eso y avanzar. Con frecuencia no es mucho lo que se puede hacer con el pasado y sus agravios, pero si arrastras esas cargas y resentimiento, no solo tendrás una mala experiencia del pasado, sino que tu presente también quedará manchado y será infeliz y desagradable.

77. Recuerden que en la Tierra todo el mundo se somete a algún espíritu o actitud, y cuando se topen con murmuraciones, palabras soeces, quejas, odio, resentimiento, rencillas, envidias, actitudes criticonas o cualquier espíritu inmundo, lo que tienen que hacer es ponerse a alabarme con el corazón, los pensamientos y el cuerpo si pueden. Así desplazarán a esos espíritus, que al verse cara a cara con la alabanza tendrán que huir abandonando el dominio que ejercen, siempre y cuando ustedes se planten firmes.

Esos espíritus no pueden existir ahí. ¿Por qué? Porque la alabanza reside en el Cielo, y no solo en el Cielo, sino en lo más alto del Cielo, y esos espíritus no viven allí. Por eso, cuando hacen descender lo más alto del Cielo a su espíritu, actitudes, corazón y pensamientos, y por tanto, al ambiente en que están, esos espíritus malignos tienen que huir. Tienen que irse con su onda infernal, porque ustedes habrán tomado posesión de la tierra para Mí.

78. Olvidad las ofensas e injusticias del pasado. No os fijéis en vuestras heridas y

problemas. Concentraos en la batalla que tenéis por delante. Si queréis crecer y fortaleceros, debéis dejar de lado los golpes que habéis sufrido, vuestro rencor, vuestras murmuraciones, vuestros sentimientos de fracaso. Debéis dejar esas cosas a un lado, pues tanto si son ciertas como si no, os impiden avanzar y os ponen limitaciones.

Esto es lo que frena a la gente: las dudas, el temor, el resentimiento, la murmuración y el descontento. Eso fue lo que acabó con los hijos de Israel en el desierto. Abandonad, pues, esas cosas del pasado; dejadlas a un lado.

Los que verdaderamente ansían tiempos nuevos, un nuevo comenzar y una nueva vida, irán en pos de este objetivo. Echarán mano de él, renunciarán de buena gana a esas cosas y seguirán hacia adelante. Los que gustan de aferrarse al pasado, de sentirse dolidos y compadecerse de sí mismos, se quedarán atrás.

79. Si os calláis las cosas, el fruto perjudicial suele llegar de forma lenta y agotadora. Suele ser un proceso sutil que parece más fácil de manejar al principio, y eso hace que a la mentalidad carnal le parezca menos dañino o una vía más fácil. Esa es una idea falsa. Cuando uno deja que algo lo consuma por dentro, cuando se lo calla, esos sentimientos se enconan y convierten en rencores. A veces podéis percibir el fruto de ello, pero como con frecuencia no se expresa y queda más encubierto, no es tan evidente ni se tiene tan a la vista. De manera que por un tiempo parece la vía más fácil, la que causa menos resistencia y confrontación. Sin embargo, no siempre es así, pues cuando el resentimiento y el rencor se apoderan de una persona, se convierten en enormes y feroces monstruos, ¡y el desenlace de una batalla con ellos puede ser mucho más peligroso y mortal! Cuando por fin se hace evidente el fruto de esas raíces ocultas, es mucho peor, una amenaza mucho mayor y más mortífera.

1. ¡Noticias y comentarios! Tercera parte #3053:150
2. ¡Se intensifican los ataques espirituales! #3255:64
3. La revolución de la debilidad #3219:25
4. Lucha por la vida, 2ª parte #3391:59
5. ¡Ay de vosotros! #3448:62
6. La lista de pedidos navideños de Jesús, 1ª parte #3606:59
7. Explicación de los pecados #3453:28
8. Una actitud categóricamente positiva, 2ª parte #3583:21
9. ¡La ley del amor y los jóvenes de 16 y 17 años! (sin # de Carta):45
10. La revolución de la debilidad #3219:35
11. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:173
12. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:161
13. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:55
14. El perdón: Poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:71
15. De Jesús con Amor 2:231
16. Explicación de los pecados #3453:28
17. ¡Nuevas formas de alabar! #3055:38
18. Temas de interés, 9ª parte #3380:25
19. ¡No pierdan la fe! #3459:86
20. ¡Desafío de Año Nuevo para 2004! #3468:147
21. ¡Condúcete con humildad! #3251:47
22. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:192

23. ¡A unirse, luchar, testificar y vencer! #3643:56
24. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
25. Una actitud categóricamente positiva, 3ª parte #3595:41
26. ¡No pierdan la fe! #3459:233
27. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:117
28. Sin rodeos, 16ª parte #3542:33
29. De Jesús con Amor 2:307
30. Temas de interés, 3ª parte #3302:46
31. ¡No pierdan la fe! #3459:34
32. ¡Tuyo es Mi corazón! #3080:12
33. ¡Sigán luchando! #3366:48
34. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:65
35. ¡Basta ya de chismes! #3187:127
36. ¡Opten por la unidad #3642:113
37. ¡Han probado su fidelidad! #3665:65
38. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:46
39. Sin rodeos, 7ª parte #3506:22
40. De Jesus con Amor 2:101
41. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:167
42. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:108
43. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:167
44. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 1ª parte #3751:63
45. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:23
46. Muerte a la depresión #3464:181
47. Explicación de los pecados #3453:29, 30
48. ¡Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:70
49. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:40
50. Explicación de los pecados #3453:30
51. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:34
52. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:230
53. Una actitud categóricamente positiva, 2ª parte #3583:15
54. ¡Muéstrame el dinero! 2ª parte #3462:241
55. ¡Peligros de guardar rencor! #3167:28, 29
56. ¡Los peligros de la división! #3362:88
57. De Jesús con Amor 2:231
58. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:37
59. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:175
60. ¡Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:58
61. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:65
62. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:164
63. ¡Plena posesión! #3376:28
64. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 7ª parte #3207:230-232
65. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 1ª parte #3751:31
66. ¡Peligros de guardar rencor! #3167:19, 20
67. El arte de la guerra, 3ª parte #3558:12
68. ¡Relacionémonos amorosamente! #3234:84
69. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:169
70. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:90
71. ¿Qué es tu lengua, asesina o medicina? #3188:7, 8
72. La revolución de la debilidad #3219:28, 29
73. Cómo estar en guardia contra los demonios de Selfegión #3403:37
74. Oro, rosas y espinas #3639:17, 18
75. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 1ª parte #3751:70, 71
76. El perdón: poción mágica de sanidad y renovación, 2ª parte #3752:31, 32
77. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:239, 240
78. ¡Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:6-8
79. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:16, 17